

Envío: 31-05-2013

Aceptación: 6-06-2013

Publicación: 29-06-2013

LA MARCHA DEL 4 DE FEBRERO DE 2008 EN EL CIBERESPACIO

THE MARCH OF FEBRUARY 4, 2008 IN CYBERSPACE

Johana Linares Forero¹
Emilce Pinzón Sepúlveda²
Robert Guzmán Cavadia³

1. Especialista en Gerencia de Tecnología. Estudiante de la maestría en TIC de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
2. Licenciada en Tecnología. Estudiante de la maestría en Tic de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
3. Ingeniero de sistemas. Estudiante de la maestría en TIC de la Universidad Pedagógica Nacional.

RESUMEN

Este artículo surge inicialmente del interés que tienen los autores en el impacto de los canales web en las manifestaciones y movimientos sociales, por lo cual pretende ofrecer una visión general acerca de cómo dichas tecnologías son parte activa de dichos procesos, analizando el caso de la marcha del 4 de febrero de 2008 denominada “un millón de voces contra las FARC”. Partimos de nuestra propia experiencia y la de nuestro círculo social aplicando entrevistas en las cuales pretendimos recoger las percepciones acerca de las marchas en Colombia y del impacto de las TIC en las mismas, así como realizando una revisión bibliográfica de diferentes fuentes que nos permitieron comprender mejor el fenómeno o caso estudiado, para finalmente hacer una reflexión acerca del impacto de estas herramientas tecnológicas en los procesos de expresión del pueblo recorriendo canales virtuales como Facebook, Twitter y el e-mail, permitiendo reconocer que el canal no condiciona el mensaje pero si le ofrece un mecanismo económico, rápido de llegar y capaz de motivar a la audiencia seleccionada.

ABSTRACT

This article arises initially from interest of the authors on the impact of web channels in demonstrations and social movements, thus aims to provide an overview of how these technologies make active part of these processes, analyzing the case of travel of February 4, 2008 called "a million voices against FARC." We start from our own experience and that of our social circle using interviews in which we sought to gather perceptions about the marches in Colombia and the impact of ICT on the same, as well as conducting a literature review of different sources that allowed us to understand better the phenomenon or case study, and finally to reflect on the impact of these technological tools in the process of expression of the people touring virtual channels like Facebook, Twitter and e-mail allowing recognition that the channel does not condition the message but if he offers an economic and fast to reach and motivate the target audience.

PALABRAS CLAVE

Marchas, Movimientos sociales, TIC, Impacto, Ciberciudadano.

KEYWORDS

Marches, Social Movements, ICT, Impact, Cybercitizen.

INTRODUCCIÓN

Las tecnologías de la información constituyen un aspecto importante en el recorrido del mundo actual. Las personas han incorporado las TIC en muchos aspectos de su vida diaria, agregando nuevos significados que hace algunos años simplemente no existían. La información como componente del mundo moderno ha sufrido grandes transformaciones que la han hecho más relevante y con un altísimo valor en la actualidad; el ejercicio de los derechos y deberes de los ciudadanos constituye uno de dichos valores, toda vez que las TIC han permitido potenciar el derecho a libre la expresión sin tener en cuenta limitantes de tiempo, geográficas o tal vez culturales y que estuvieron vigentes hace mucho tiempo atrás.

Es importante indicar que el movimiento “Un millón de voces contra las FARC” también llamada la marcha del 4 de febrero fueron varias movilizaciones cívicas en distintos lugares del mundo bajo el eslogan “Colombia soy yo” que sucedieron el mismo día del 2008, y ha sido seleccionado por su carácter crítico, es decir por la medida en que este nos permite confirmar, o ampliar el conocimiento sobre cómo se puede comprender el concepto de ciudadano en la cibercultura como un mecanismo de ejercicio de sus derechos y deberes.

COMPRENSIÓN DEL PROCESO

El descontento de la mayoría de la población Colombiana con el actuar de la Guerrilla de las FARC ha estado presente a lo largo de la duración del conflicto interno del país. Quizás de manera más contundente en los últimos años, cuando la población ha ido encontrando diversas formas de expresar su rechazo a las acciones de las FARC, en particular cuando de por medio están la vida misma, la integridad personal o derechos tan simples como el de la educación o libre movilización de gran parte de la Colombia rural del siglo XXI.

El detonante que impulsó una de las marchas que movió a millones de personas no sólo en Colombia sino en el resto del mundo como muestra de rechazo al actuar de Las FARC, fueron el trato cruel e inhumano que mostraron contra los Policías y Militares secuestrados, evidenciados en los contenidos de las pruebas de supervivencia enviadas por el grupo guerrillero a las familias de estos; también los acontecimientos que se dieron en relación con la acción humanitaria que pretendía devolver el hijo de Clara Rojas a su familia fueron determinantes para la realización de la marcha.

Una vez se tuvo “el combustible” necesario para hacer la convocatoria soportado este por el sentimiento de todo un país hacia Las FARC, fue cuestión de que un grupo de decididos e indignados ciudadanos se apoyaran en las TIC para lograr su cometido: “Un millón de voces contra las FARC”.

Oscar Morales, quien lideró la marcha del 04 de febrero de 2008 de manera decidida y colaborativa, con un equipo de trabajo que coadyuvó desde diferentes sitios geográficamente separados a la realización de la marcha en diferentes ciudades de Colombia y el mundo, es un Ingeniero de sistemas nacido en Manizales, sin otro particular que ser un entusiasta de expresar su pensamiento y estar decididamente en contra de las acciones de dicho grupo revolucionario.

En el proceso de conformación del movimiento y su convocatoria, el uso del correo electrónico, las redes sociales, los chats y demás formas de comunicación tanto síncronas como asíncronas, permitieron que la idea del rechazo se volviera un proyecto de alto valor para sus organizadores, basta con mirar las cifras para darse cuenta del efecto bólico que ofreció Facebook para esta marcha:

- **3 días**, para tener **10.000** seguidores del grupo en Facebook.
- **6 personas** detrás de todo este movimiento (Oscar Morales, Carlos Andrés Santiago, Rosa Cristina Parra, Álvaro González, Pierre Onzaga, Cristina Lucena).
- **10 días** fue el tiempo que se tardó en organizarse esta marcha, usando como trampolín la red social Facebook.
- **12 millones** de personas participaron en las marchas.

Llama la atención que el impulso y convocatoria lograda en el 2008 no se ha perdido, como lo demuestra el grupo en Facebook, todavía activo 5 años después del evento, el cual cuenta con **646.603** seguidores (5% de la cifra de participación en la marcha) (21 de abril de 2013) quienes frecuentemente expresan sus opiniones con los nutridos acontecimientos que ocurren en

Colombia, nuestro país, relacionados con las protestas sociales, como la de la marcha propuesta “por la paz” el 9 de abril de 2013, a la cual los participantes más destacados del grupo manifestaron su rotundo “No”, como lo demuestran los mensajes que se pueden ver en el enlace de este grupo: <https://www.facebook.com/onemillionvoices>

Otra evidencia de que el tema no ha perdido vigencia es que Oscar Morales recientemente (2011) fue invitado por las directivas de Facebook y por su creador Mark Zuckerberg, a visitar las instalaciones centrales de esta red social en Palo Alto (California), para dictar conferencias sobre la marcha del 4 de febrero ante los empleados de Facebook.

Igualmente, ofreció una conferencia en Nueva York, donde Facebook actuó como organizador del evento Advertising Week VIII, para mostrar a los participantes de este importante encuentro el fenómeno de las redes sociales virtuales, que han impulsado cambios significativos e impactos reales en la sociedad, como se evidenció en Colombia a raíz del éxito de la movilización ciudadana del 4 de febrero. (En: <http://oscarmoralesg.wordpress.com/about/>).

EXPRESIÓN CIUDADANA VS. CIBERCULTURA

Las marchas resultan ser expresiones de inconformismo contra algo, o de empatía hacia una causa, vale la pena entonces preguntarse si estas pueden representar la expresión como ciudadanos y si esto crea una nueva categoría social de ciudadanía. El diccionario de la Real Academia de la Lengua define al ciudadano como “Natural o vecino de una ciudad, en un país” (En: <http://lema.rae.es/drae/?val=ciudadano>), sin embargo, con el uso de Internet, es difícil considerarse de un solo sitio, ya que estas autopistas brindan entradas a otras esferas geográficas cercanas o lejanas, ya que “se conforma un tipo de ciudadano universal o en términos postmodernos: Un **CIBERCIUDADANO**, ya que el ciberespacio se ha transformado de una parcela ajena a la realidad sociopolítica” (Fuente, 2009), y por otro lado el ICDL define al ciudadano digital como “ Quien participa en la creación de una cultura de ciudadanía digital, o cibercultura, en la que es vocero de temas de apropiación tecnológica”.

Con la cibercultura se encuentran nuevos contextos, nuevos entornos sociales, existen ahora nuevas formas de comunicación donde se utilizan herramientas tecnológicas que lo permiten, “siendo la cibercultura una forma de vida, una mentalidad y un extenso horizonte que marca múltiples posibilidades constructivas” (Galindo, 2009), sin embargo vale la pena preguntarse si realmente el uso de un canal de comunicación como Internet reconfigura tanto el concepto de ciudadano como para pensar en llamarlo “ciberciudadano”, porque si retomamos la definición del diccionario de la Real Academia, habría que definir un nuevo concepto de ciudad y de vecindad, delimitada no por los límites geográficos sino por los virtuales (tener conexión a Internet, usar determinado tipo de aplicaciones, ingresar y suscribirse en unos portales, etc.), reconociendo tal vez que podemos tener una realidad paralela a nuestro contexto fuera de la red.

Teniendo en cuenta lo anterior, podríamos preguntarnos si en realidad es válido hablar o pensar en un ciudadano diferente frente a la tecnología (ciberciudadano), que frente a su realidad circundante, esto es, preguntarse si el sólo hecho de que medien las TIC en las comunicaciones y expresiones ciudadanas ya requiere que creemos una nueva categoría de ciudadano...? Esto sería como preguntarse si el estudiante en el ambiente presencial al interactuar con un Ambiente virtual de aprendizaje se convierte en otro tipo de estudiante, podríamos decir un Ciberestudiante?, o una mujer que expresa sus opiniones por Internet se convierte en una Cibermujer? parece que no, es simplemente que Las TIC en especial Internet, permiten un canal de comunicación más directo, liberado de pesos y máscaras sociales y por ende más honesto, que el real o presencial que nos obliga a seguir estándares y normas preestablecidas.

CONCLUSIONES

Las tecnologías de la información y las comunicaciones sin duda han transformado el concepto de ciudadano y cultura. La esencia de ambos conceptos se mantiene, sin embargo, las TIC han potenciado su características.

En las sociedades interconectadas: las fronteras son permeables, las interacciones con otros son diversas, las conexiones cambian entre múltiples redes y las jerarquías son planas y recursivas (Wellman, 2001). Así por ejemplo, el ejercicio de los derechos de la persona hoy en día cobran mayor relevancia toda vez que las TIC permiten reclamarlos de manera inmediata, masiva, sin tener en cuenta distancias ni idiomas ni costos de comunicación.

Los acontecimientos de interés general para una determinada población pueden ser discutidos amplia y democráticamente a través del ciberespacio en la sociedad actual, eliminando las restricciones habituales o los factores de segregación social que históricamente han marcado la toma de decisiones de los pueblos. Independiente de las diferentes posturas sobre las verdaderas motivaciones de la marcha analizada en esta artículo, es indiscutible la relevancia y el poder de convocatoria de las redes sociales, no solo para el caso de la marcha que se estudia en este caso sino en movimientos sociales en otros continentes con características culturales muy diferentes a las nuestras.

Se puede afirmar que, de acuerdo con la experiencia de la marcha del 4 de febrero de 2008, los grupos y marchas gestados a través de Internet sí permiten la participación ciudadana, ya que las personas realizan una expresión más o menos libre de sus opiniones, sin embargo el impacto mayor no ha sido la misma marcha en si misma, ya que como se observó en las entrevistas aplicadas, quienes participaron en la marcha consideran que no hicieron mucho por la paz del país, sino que lo que más llama la atención es lo que ha permanecido más de cinco (5) años después: un grupo sólido, con fuertes opiniones críticas con relación al papel de las FARC y del gobierno colombiano, con participaciones activas diarias en los canales virtuales de Facebook, blogs personales y Twitter, tratando de generar consciencia y posición directa frente a lo que ocurre en Colombia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] **ALVARO, R.** (2011). *“El ciberciudadano soy yo”* En: <http://www.elheraldo.co/blogs/el-ciberciudadano-soy-yo-32958>.
- [2] Ciudadano digital (2010). *“Sobre el ciudadano digital”*. En: <http://www.ciudadanodigital.org.co/sobre-ciudadano-digital.html>.
- [3] **JESÚS, G.** (2009). *“La construcción de una comunidad virtual”*. PP. 93-102.
- [4] Real Academia Española (2009). *“Diccionario de la Real Academia Española”*. En: <http://lema.rae.es/drae/?val=ciudadano>.